

Palabras finales del Sr. Presidente.

Recepción del nuevo Académico Correspondiente Dr. D. Antonio Compañ Rosique.

*Antonio Llombart Bosch**

Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

Es un placer el tener la oportunidad de clausurar este acto de recepción como académico correspondiente de la RAMCV del Dr. Antonio Compañ Rosique Profesor Titular del departamento de Cirugía en la Universidad MH dentro del Campus de San Joan, además de distinguido miembro de la comunidad médica de la provincia de Alicante cuyo Excmo. Colegio de Médicos no acoge hoy con su reconocida generosidad. Muchas gracias a su presidente el Dr. Antonio Martínez por cedernos estos locales y por mantener una estrecha colaboración con la RAMCV que va sin duda a fructificar en nuevas y continuadas actividades conjuntas de ambas instituciones, haciendo realidad la presencia de esta histórica institución en el ámbito científico de la provincia y ciudad de Alicante.

Todos hemos seguido con interés la presentación que del nuevo académico ha efectuado con la ya conocida brillantez nuestro vicepresidente en la RAMCV el Prof. Justo Medrano motivo por el cual solo quisiera resaltar del nuevo académico, en este momento, su dedicación a la universidad en la docencia de Cirugía así como su gran prestigio como cirujano digestivo, gestor y participe activo de la cirugía del cáncer de colon y de los programas que la Generalitat Valenciana ha puesto en marcha para combatir esta patología. También sus numerosas publicaciones en este campo científico atestiguan su entrega a esta parcela de la investigación clínica.

Dentro de la docencia universitaria en las Ciencias de la Salud ha destacado por su dedicación a los programas de puesta a punto de la nueva enseñanza de la medicina, siguiendo el nuevo espacio Europeo de Educación Superior, conocido como plan Bolonia. En este terreno siendo vicedecano de la Facultad de Medicina ha aportado un trascendente cuidado en actualizar y armonizar los conocimientos médicos disponibles y su docencia, adecuándolos a la nueva normativa europea.

No es extraño por tanto que el discurso de entrada como académico correspondiente haya tratado con carácter exhaustivo este tema bajo el título que acabamos de escuchar. Creo que el sentir unánime de cuantos estamos hoy aquí presentes es de reconocimiento por la magistral puesta a punto que ha efectuado de la situación actual del problema así como de las debilidades y fortalezas que presenta cuando se inicia su aplicación práctica en la Universidad española y específicamente en las facultades de Medicina a cuyos estudios se ha referido con todo detalle.

Quedaría poco que añadir a lo que hemos oído si su discurso no hubiera despertado en nuestro sentimiento universitaria numerosos interrogantes que atañen en este ámbito tanto al alumnado, los estudiantes de medicina, como al profesorado, entre los cuales me encuentro yo mismo.

Me atrevería a decir que existe un alto grado de expectación ante este nuevo plan de estudios y que es unánime la ambigüedad de los resultados esperables para el futuro de la profesión médica entre los nuevos licenciados. No nos olvidamos que hemos vivido durante los últimos 40 años hasta 4 nuevos planes de enseñanza de medicina en España.

Quienes estamos en el atardecer de la andadura docente, estamos un tanto perplejos y tenemos dudas sobre el logro último de los objetivos propuestos por esta nueva forma de docencia, que entiendo debe crear y educar con un mejor nivel y calidad a los médicos que ejercerán su profesión en la primera mitad de este siglo XXI. Ellos van a tener que ejercer la profesión en un contexto sociosanitario y geopolítico, donde las fronteras se funden, los conocimientos se globalizan y el intercambio de información pasa del contacto hombre-hombre a las redes virtuales. Añadamos a ello la aparición de una relación médico-enfermo basada no solo en la confianza mutua sino también sesgada por el rol protagonista que se les está otorgando a los pacientes y a sus organizaciones. Ello va a traer consigo no solo la exigencia de un mejor y más claro consentimiento informado sino también de una medicina más defensiva y más tecnificada en pruebas objetivas y por ello también más costosa.

Yo me permito hacer unas consideraciones, pensadas mientras leía con interés y cuidado la conferencia del Prof. Antonio Compañ. De este modo me hago y comparto con Uds., las siguientes cuestiones:

¿Están nuestros alumnos preparados para incorporarse a la nueva metodología docente, aceptando la carga de responsabilidad que se les otorga en su formación?

¿Estamos los profesores mentalizados sobre las virtudes y fortalezas de esta nueva docencia y a la dedicación que ella exige?

¿Existen los medios de financiación suficientes para desarrollarla, sin entrar en las componendas y apaños a los cuales se es tan proclive a hacer desde la administración?

Concretemos:

¿Cuál es el objetivo deseable alcanzar por los estudiantes de medicina? Se ha definido como *«El lograr que los estudiantes sean corresponsales de su propio aprendizaje»*. Desde los modelos basados en la resolución de problemas hasta la evaluación a través de campus virtuales o el fomento del *«trabajo autónomo»*.

Este proyecto se tropieza con la realidad del estudiante que llega a las aulas universitarias. Según el informe realizado recientemente por la Fundación del BBVA *<Estudio internacional sobre estudiantes universitarios>* encuestando a más de 3000 estudiantes de distintos países de la Comunidad Europea, se observa que el estudiante español es el más escéptico en cuanto a la formación que recibe pensando una buena mayoría que no se los prepara adecuadamente para la vida profesional. Además ellos son los que menos horas dedican al estudio con una media semanal de 13,5 horas frente a las más de 21 de los estudiantes nórdicos. El estudiante español, con base a este estudio, configura una población desconfiada, dependiente y comodona pudiéndoseles considerar como “universitarios de papa” ya que pertenecen a la gran burguesía del país, estando

muy dependiente del hogar paterno que les mantiene y soporta financieramente sus estudios. Por otro lado ellos mismos son los que acuden con mayor frecuencia a los nuevos medios de información por la Internet aceptando sin reparo las prácticas contrarias a la propiedad intelectual y sustituyendo a la información dada por el profesorado en las aulas, a las cuales acuden cada vez con menor frecuencia.

Creemos que va a ser una labor ardua y difícil el que la Universidad pueda cambiar unas tendencias que están implantadas en la sociedad y que se arrastran desde la enseñanza media y preuniversitaria.

Pero también como acabamos de oír el cambio de modelo en la educación superior -con grados, máster y doctorado, en los que el alumno se convierte en centro del proceso de aprendizaje- afecta también, a la carrera de los docentes. *«En la universidad de antes había una contradicción entre aquello por lo que nos pagaban, que era dar clase, y aquello por lo que se nos evaluaba, que era la investigación. Eso ahora ha cambiado, porque la justificación última de la Universidad son nuestros alumnos»*. Estas palabras las pronunciaba recientemente la directora de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), Prof. Zulima Fernández, en la apertura de la jornada sobre «Aprendizaje de los estudiantes universitarios: estrategia, estilos y evaluación», organizada por la agencia en colaboración con las universidades de Oviedo y La Laguna (Tenerife) en el pasado mes de octubre en Milán.

Sin embargo la realidad esta aun lejana.

De hecho existe cierto escepticismo entre el cuerpo de profesores hacia esta nueva orientación docente y a los compromisos que se las han hecho adquirir con una sobrecarga docente importante y un modelo de docencia que muchos de ellos no se encuentran ni preparados ni tampoco motivados. Ello ha causado ya que numerosos profesores, sobre todo los de mayor edad, hayan aprovechado la coyuntura ofrecida por muchas universidades, para solicitar una jubilación adelantada permitiendo drenar aun más la Universidad española de valores intelectuales de alto nivel para ser sustituidos por jóvenes docentes que en líneas generales carecen de la preparación adecuada y cuya dedicación parcial a la docencia (contratos de profesores asociados a tiempo parcial solo para dar clases) hace vaticinar un empobrecimiento de la calidad docente e investigadora en el futuro próximo

La tercera cuestión que se plantea, es el necesario soporte financiero de este nuevo plan de estudios ya que exige un aumento considerable de los medios docentes, especialmente de profesorado al que antes hacíamos referencia. La sustitución de profesorado funcional por interino o contratado así como el recorte de los presupuestos que sufren la mayoría de las Universidades, permite presagiar una dificultad añadida para el buen arranque del plan Bolonia.

Pro volviendo a los comentarios de la Profa. Fernández en la antes indicada reunión, podemos textualmente recoger sus palabras: *«Es el momento de los hechos, y si nos damos cuenta de que nos hemos equivocado, no ha pasado nada»*- No podemos estar en mayor desacuerdo con esta afirmación que nos parece como menos ligera y alarmante. La Universidad española ha sufrido numerosos altibajos en los últimos años como para seguir ensayando nuevos modelos de docencia que quizás todavía no están adecuadamente preparados-

El Prof. Antonio Campos, catedrático de la Universidad Granada analizaba en la revista *Actual. Med. (2009)* lo que él considera como fortalezas y debilidades de la Medicina y las Ciencias de la Salud ante el Espacio Europeo de Educación Superior que pueden resumirse de la siguiente forma:

Fortalezas:

- Favorece la movilidad
- Establece criterios comparativos
- Introducción de la formación en competencia

Oportunidades:

- Adaptar los Planes de Estudio a las nuevas orientaciones de la educación médica
- Proyectar el programa de formación especializada español al EEES
- Aprovechar el Postgrado para la formación de profesores médicos en preclínica

Debilidades:

- Carácter homogéneo e impositivo generalizado
- Dificultad de integración Básica - Clínica en los dos primeros ciclos (Grado y Máster)
- Dificultad de integrar programas de Residencia con el Postgrado (Máster y Doctorado)
- No relación con criterios de calidad asistencial
- Titulaciones confusas en postgrado y en formación permanente

Amenazas:

- Ocultar problemas específicos de la formación médica: Conexión Universidad y Sistema de Salud/ selección de profesorado/ financiación
- Desestructuración de un sistema de Formación MIR consolidado en el Sistema Nacional de Salud
- Profesionalización del conjunto de la Formación universitaria (competencias)
- Privatización del postgrado en la Enseñanza superior

A pesar de todo hay un dato real. La profesión médica goza de excelente salud en España a pesar de los vaivenes de la enseñanza universitaria. También la calidad asistencial es muy buena y los profesionales de la salud tienen un buen ganado prestigio. Confiamos que este nivel de satisfacción persista independientemente de que las nuevas generaciones de estudiantes se vean sometidas a un nuevo plan de estudios que si bien va a abrirles el espacio europeo presenta aun dudas justificadas. La experiencia del día a día, como en planes anteriores, será la mejor manera para hacer madurar el plan Bolonia y conseguir mantener el alto nivel profesional que goza la medicina en nuestro país.

EL Prof. Antonio Compañ Rosique nos lo ha trasladado en la tarde de hoy con claridad, gracias a su magistral magisterio, dejando ver los claro oscuros del proyecto iniciado. Le damos las gracias por su enseñanza y le invitamos a continuar por la vía que esta nueva generación de profesionales docentes abren a un campo esperanzado en la Universidad española y de modo particular en esta prestigiosa Universidad Miguel Hernández de Elche en Alicante.

Muchas gracias a todos por su participación.